

El biocombustible español de las algas

Científicos españoles, con la empresa Bio Fuel Systems, están desarrollando una nueva forma de biocombustible que se presenta como la solución “perfecta” a los actuales problemas energéticos, de hecho han decidido bautizarlo como biopetróleo.

Se basa en la biotecnología, cultivar fitoplancton, los mismos microorganismos que hace millones de años formaron los sedimentos marinos que, por procesos anaerobios, hoy son petróleo.

El reto ha sido encontrar la microalga capaz de producir la mayor cantidad de grasas con las que se conseguiría el biocombustible, después del proceso de refinamiento que todavía está en fase de experimentación, y funcionaría en un motor diesel convencional.

Las microalgas captan la energía solar y la acumulan en sus grasas mediante la fotosíntesis, absorbiendo CO₂ atmosférico y desprendiendo oxígeno. Por tanto, el balance de CO₂ resultante del consumo del “biopetróleo” es cero, lo mismo que se emite es luego reabsorbido en la producción de fitoplancton. De hecho, se ha demostrado que los mares son el mayor sumidero de CO₂ gracias a las microalgas que en ellos habitan.

Por este mismo motivo se ha proyectado la instalación de la “fabrica” productora de plancton en zonas industriales, para ayudar a reducir la concentración de gases en el lugar donde se producen. La primera planta de producción se prevé instalarla en la costa levantina española.

El cultivo de microalgas es muy sencillo, sólo necesitan una balsa de agua, suficientes nutrientes y bastante luz, llegándose a concentraciones de 157 millones de microorganismos por mililitro. En instalaciones controladas o al aire libre, cualquier país puede producir este biocombustible. Además su crecimiento es extremadamente rápido, lo que la convierte una fuente de energía inagotable. Si se destina la suficiente superficie (52.000 km²) a la producción de “biopetróleo” podría igualarse a la producción diaria mundial de barriles de petróleo. En cuanto a costes, se calcula que en el surtidor el litro nos costaría entre 25 y 35 céntimos de euro, el precio final depende de los impuestos, pero no sería superior a un euro el litro.

Aún queda mucho trabajo, es necesario desarrollar el proceso de refinamiento, probar su comportamiento en vehículos, diseñar la red de distribución pero es posible que nos encontremos frente al sustituto (o uno de los sustitutos) a los combustibles fósiles. Según las previsiones de BFS los usuarios podremos optar por este biodiesel en un plazo de 14 a 18 meses.

(Referencia: El Mundo, 20 de julio de 2006)

Artículo de: www.vidasostenible.com

 fundaciónvidasostenible

Descargado desde:



BioDieselSpain.com